

## INFORME

V Pasantía Internacional de Iberbibliotecas

### **Bibliotecas y ruralidad**

Una apuesta desde lo comunitario diverso

## **COLOMBIA**

Bogotá D.C.

Del 28 de agosto al 1 de septiembre de 2023

Osmin Humberto Romero Campos

Bibliotecario

Biblioteca Pública Municipal de Mercedes Umaña

EL SALVADOR

## Introducción

Esta memoria condensa desde mis perspectivas, las principales actividades de la V Pasantía internacional de Iberbibliotecas, realizada en la ciudad de Bogotá, Colombia en la semana del 28 de agosto al 1 de septiembre de 2023.

Desde nuestra selección por parte del cuerpo de técnicos en nuestros países y el de Iberbibliotecas, hubo gran expectativa; tomando en cuenta que, nuestros proyectos se identifican y viven el tema desde la realidad de cada país, sobre todo porque la ruralidad es un microcosmos de experiencias que viven entre en misticismo de la gente hasta la concreción de la agricultura y otras actividades productivas en lo rural. La vivencia de tradiciones y saberes, la memoria oral subjetiva y colectiva, la gastronomía, la medicina tradicional y chamánica, es un cúmulo de diversidad.

La pasantía es una oportunidad muy valiosa para la adquisición de conocimientos, experiencia, convivencia y lazos de amistad y colaboración para los proyectos en cada país de Iberoamérica. La oportunidad de manifestar que la vida rural tiene gran potencial el fomento del libro y la lectura.

Colombia nos recibió con muchas muestras de cariño, mucha amabilidad y alegría, si bien, el calor de la costa colombiana es el epicentro del calor humano, la alegría del baile de los afrodescendientes y la cumbia; Bogotá no se resiste, aunque es una ciudad muy fría. Se vive y se irradia.

Bogotá nos recibió sin lluvias, de manera casi pactada para acoger a las delegaciones de los países y ciudades que participaban, este era el escenario para vivir cinco días muy intensos: día 1, con el tema Ruralidad en lo plural en la Biblioteca Nacional de Colombia; día 2, Territorio, diversidad y agenciamiento comunitario en la Biblioteca Pública Manuel Zapata Olivella; tercer día, Bibliotecas que se construyen desde la voz de los territorios en la BRI Rincón del Oso, Vereda el Manzano, municipio de La Calera, Cundinamarca; día 4, El lugar de la memoria, la identidad y las prácticas comunitarias en la BRI La Esmeralda, municipio de Pasca, Cundinamarca; y por último, Transitar nuevos horizontes del quehacer bibliotecario en la Biblioteca Pública Carlos E. Restrepo en Bogotá. Estos y otros temas y talleres fueron parte de una experiencia inolvidable para cada bibliotecario participante.

Día 1:

## **En la Biblioteca Nacional de Colombia**

Ruralidad en pluralidad

El día 28 de agosto inicia la pasantía de manera sorpresiva. La Biblioteca Nacional de Colombia nos recibe con una exposición de uno de los escritores más maravillosos de nuestra Latinoamérica, Gabriel García Márquez, autor que ilustra de manera magistral la vida de los pueblos, su misticidad, las tradiciones y una muestra de lo maravillosa que es la realidad en los territorios semirurales y rurales; se exponen la medalla del Nobel y el diploma entregado por la Academia Sueca entre otros.

La actividad inicia en el auditorio de la biblioteca, nos dan la bienvenida Sandra Patricia Suescún, coordinadora de la Red de Bibliotecas Públicas de Colombia, Adriana Martínez-Villalba García, Directora de la Biblioteca Nacional de Colombia y Luz Estela Peña, presidenta de Iberbibliotecas. Las autoridades de la BNC y de Iberbibliotecas expresan sus discursos a cerca de la Pasantía y los contenidos.

Luz Estela Peña, dice que desde hacía tres años no se realizaba la pasantía por la Pnademia de Covid 19. Recuerda las anteriores pasantías y los lugares donde se realizaron; para Iberbiblitoecas es importante recalcar en estas experiencias.

Sandra Suescún nos presenta el Programa Nacional de Bibliotecas Rurales Itinerantes (BRI), la apuesta de Colombia para seguir el trabajo de campo en la ruralidad después de los acontecimientos de Acuerdos de Paz. Un programa que inició en 2019. A parir de la organización de líderes comunitarios, 117 municipios priorizados por el acuerdo y 630 BRI, se entretejen vínculos entre líderes, organizaciones de base comunitaria, bibliotecas públicas, alcaldías y gobernaciones para ejecutar el plan nacional y establecer espacios bibliotecarios que velan por los derechos culturales de los beneficiarios, entre los que se encuentran los campesinos y desmovilizados del conflicto.

Las experiencias de descentralización y organización comunitaria son fuertes en Colombia, sobre todo, en Medellín donde la ciudad misma y su departamento tienen los procesos más adelantados en participación; sin embargo, por tener un territorio tan basto, es un reto orientar y facilitar la organización y participación comunitaria.



A partir de las cinco décadas de conflicto, el acuerdo de paz en Colombia facilitó la incursión de territorios donde no había presencia de las entidades gubernamentales, Ya en el conflicto, las bibliotecas habían jugado un papel importante en los lugares de conflicto y eran muy respetadas por su misión social en favor de toda la población sin hacer diferencias o discriminaciones.

El reto de la Red en proporcionar servicios de extensión bibliotecaria a los territorios recién salidos del conflicto es presentar las bibliotecas como entidades de reconstrucción del tejido social. Suescún recuerda la dificultad que tuvo al presentar a las comunidades y desmovilizados las ofertas de bibliotecas, sabiendo que había otras necesidades más básicas; sin embargo, las comunidades que eran conscientes de la importancia de la organización y participación, además de los beneficios para las generaciones que serán beneficiadas de contar con una biblioteca recibieron a bien el proyecto.

El bibliotecario o mediador de la lectura se convierte en agente de paz con la responsabilidad de incidir en la transformación de una cultura de la violencia a una cultura de paz, solidaridad entre las personas con una relevancia sustancial de como medio para reconstruir el tejido social y fomentar el desarrollo humano. La cultura es un eje imprescindible para cumplir esa meta y no es menos importante que otras áreas como los aspectos económicos, la infraestructura, la salud o la educación.

La biblioteca y la lectura se convierten en la comunidad en un centro de vínculos, conexiones para reconocer la diversidad, la democratización de los territorios y la participación.

Las bibliotecas móviles buscaban generar cohesión social, dando un espacio a los excombatientes una oportunidad de reincorporarse a la vida civil, no solamente a las personas desmovilizadas tenían cambio sino las personas que veían una institucionalidad pública en el territorio. Para este proceso, la Biblioteca Nacional contó con el apoyo de Bibliotecas sin Frontera que les proporcionó la metodología para realizar esta misión. Se generaron convocatorias a las comunidades y los promotores de lectura para que pudieran postular para asumir los proyectos bibliotecarios. Se responsabilizó por un periodo mientras se establecían, un equipo de facilitadores del proceso que se introdujo en la vida las comunidades para generar las condiciones para establecerse para asumir por ellos mismos.

Mayra Sánchez de la BNC presenta su Taller de reconocimiento colectivo sobre saberes tradicionales a través de la medicina tradicional. Los pasantes han establecido un vínculo con respecto a su misión en la pasantía, sobre su lugar de origen y su ofrecimiento a lo tradicional y místico de los pueblos originarios. Posteriormente se compartió el almuerzo explicando cada una de las funciones de los espacios ocultos al público en la Biblioteca Nacional.



Por la tarde conocimos la Biblioteca Nacional de Colombia en un recorrido guiado, en las diferentes salas como, la general, la de referencia, la hemeroteca y la sala de conservación especial que guarda reliquias invaluable de la historia de Colombia.

Iniciamos el Círculo de pensamiento sobre imágenes y representaciones rurales en la región con Natalia Quintero de la Universidad de Antioquia. El círculo de pensamiento visualizamos las principales imágenes que tenemos de lo rural en cada país y la diversidad.

La biblioteca es una semiósfera o mundo de signos que está llena de representaciones, por el cual vemos la ruralidad en nuestros países. Es necesario reconocer la diversidad de actores en el territorio, las prácticas sociales campesinas donde el campesino sea el protagonista de las narraciones o cuentos, la oralitura, entre otros, nuestras bibliotecas se convierten en una bisagra que permite que las puertas de las comunidades se abran para reconocer y conservar el gran patrimonio de la vida rural, su vida, su tradición, sus saberes y memoria oral.



Día 2:

### **En la Biblioteca Manuel Zapata Olivella**

Territorio, diversidad y agenciamiento comunitario

Al poniente de la ciudad de Bogotá se encuentra la Biblioteca de El Tintal, se explica que la biblioteca fue una planta de transferencia de basura en el pasado, y que fue en la administración del alcalde Enrique Peñalosa que determinaron establecer una biblioteca en un espacio que ocupaba la planta, replanteando el modelo urbano de las comunidades aledañas y revalorizando los humedales, propios del paisaje. La biblioteca es una mole con gran cantidad de salas de lectura y espacios interactivos. La biblioteca es parte de la Red de Bibliotecas Públicas de Bogotá, que pertenece la Alcaldía Mayor de Bogotá. Luego de la visita guiada donde llama la atención para replicar, el proyecto Manzana de Cuidado, para proporcionar mayor posibilidad a los usuarios mayores de realizar más actividades o investigaciones con la confianza que los niños serán cuidados con cariño.

Se realizó a continuación la charla del maestro Berto Martínez de la Universidad de Antioquia en Medellín. El tema es Territorio, diversidad y agenciamientos comunitarios. El maestro Martínez explica la biblioteca como un espacio de producción social que la condiciona y la modifica; como diversidad de las personas en los territorios; y el lugar que ocupa en los proyectos o agenciamiento.



El espacio material de los territorios está percibido afecta las relaciones sociales por lo físico, como, las montañas, los ríos que condicionan en la gente que lo habitan y lo modifica, este espacio puede estar dominado por los que le tienen interés económico. Hay un espacio de la planificación de los territorios donde los proyectos bibliotecarios influyen de manera crítica, generando esperanzas en las injusticias espaciales. Porque el proyecto bibliotecario debe dar condiciones de capacidad para la toma de decisiones. El territorio es un espacio ontológico que tiene que ver con las relaciones humanas. Es plural por la dinámica de cambio en el pensamiento de la gente modificándolo y modificando a la gente.

El agenciamiento comunitario integra dos partes importantes lo comunitario y la agencia, en cuanto, agencia es la toma de decisiones e incidencias informadas en los espacios significados compartidos que dan sostenibilidad a los proyectos bibliotecarios. Movilizando voluntades, organizando esfuerzos de distintos actores, transformando las practicas individualistas y fortaleciendo los procesos.



En la segunda parte del tema se realiza un círculo de la Palabra para reflexionar sobre el actuar y accionar de los bibliotecarios. El maestro Martínez explica es un entretejido lo que se manifiesta, no solo es pensar de lo subjetivo y las ideas individuales, sino la relación con el otro. Se ponen las preguntas en el canasto de los saberes interculturales como semillas que permitan tejer identidades. Uno de los principios promulgados es la palabra dulce, que está atravesada por la escucha y la vuelta al vientre en la profundidad de la oscuridad. Es como una actitud pedagógica.

En esta reflexión, los bibliotecarios estuvieron de acuerdo que las bibliotecas son espacios donde confluyen las emociones, la libertad y sobre todo son espacios dinámicos de desarrollo que permiten a los usuarios volar en la imaginación y concebir en los espacios la felicidad.

El maestro Martínez termina con una frase que cierra el Círculo de la palabra: “la escucha es una práctica bibliotecaria y tiene una dimensión política, que implica la sensibilidad y el trabajo conjunto”



La Biblioteca El Tintal tiene una huerta llamada “El Alebrije que se complementa con una sección de libros de jardinería y huerto, que es una inspiración para cualquier amante de los huertos y para mi proyecto “Bibliohuerto” será de especial atención e insumo.



A continuación, fueron las exposiciones de las mediadoras de las BRI; Vereda Alto Grande y Nueva Colón que exponen sus experiencias a partir de sus comunidades, la organización y los proyectos. Dan a conocer los progresos y las vicisitudes. En estas bibliotecas es importante la organización juvenil, para conservar la oralidad, la gastronomía, ser comunidades amigables con el medio ambiente y crear espacios de solidaridad donde la “Minga” que es una especie de trabajo comunitario une a los habitantes de la comunidad para lograr una mejora en las situaciones que aquejan la comunidad. Los proyectos tienen en su base la participación de los pobladores, pero el involucramiento de los jóvenes es un vehículo indispensable para lograr una continuidad en el relevo generacional.

El último taller está enfocado en la solidaridad y colectividad, se enfoca en conocer lo comunitario desde diferentes enfoques y contextos a partir de la experiencia vivida en América Latina, los vínculos y la memoria. Los valores propios de la vida en las comunidades a través de su cotidianidad, las reflexiones de las bibliotecas para mejorar sus servicios y vivir esos valores, defendiéndolos de lo que no es comunidad.

Se relaciona mucho el sistema de la tierra, la siembra y la cosecha como una analogía de la comunidad, como un organismo vivo en el cual cada uno tiene aporta para la continuidad de la vida.



Día 3:

**En la BRI Rincón del Oso, Vereda El Manzano, municipio de La Calera, Cundinamarca.**

Bibliotecas que se construyen desde la voz de los territorios.

El viaje a la Vereda El Manzano, fue el anticipo de la vivencia auténtica de la vida en una comunidad aislada del ruido y el “progreso” considerado por los ciudadanos. La vereda es un sitio con un clima muy frío y eso se resiente para los que vivimos en climas más tropicales.

Las ruanas de los habitantes nos dan la idea de lo frío que es, sin embargo, la delegación de bibliotecarios fue recibida con gran cariño. Un líder de la comunidad nos ha entregado una medalla de 50 pesos que inmortaliza el oso de anteojos, originario de Colombia.



La comunidad está ubicada en un recóndito lugar en medio de grandes cerros; comentan qué, el páramo se encuentra muy cerca y que es un ambiente agreste. Los habitantes son pocos, al parecer han sido afectados por la migración a la ciudad y quedan ancianos y niños.

Antes de organizar la BRI Rincón del Oso, era un lugar con actividades culturales y que ha sido consideración de la Biblioteca Nacional, establecer el proyecto. Las muestras de los trabajos artesanales de los habitantes imprimen una vasta lección de la vida cotidiana, de su historia y tradición.

Recoger y divulgar los saberes de la comunidad con libros artesanales, las leyendas los tejidos, las plantas medicinales y los relatos de la vida agrícola productiva son las principales acciones de la BRI Rincón del Oso.

El rescate cultural del municipio de La Calera se percibe en los proyectos comunitarios de un libro de genealogía de los habitantes de las veredas (lo que me inspira para crear uno para el municipio en el que habito. Ante la convocatoria para el establecimiento de las BRI, la comunidad está dispuesta a recopilar la memoria oral, de la gastronomía, tradiciones, fotografías y eventos importantes para la vereda.

Después de la pandemia de Covid 19 a finales de 2020 reunieron a los pobladores para recopilar las leyendas, dichos y refranes que se ejecutaron como talleres para dinamizar los procesos, estos fueron retomados en 2023; realizando en esta ocasión un glosario gastronómico local como patrimonios culturales inmateriales. Entretejen la vida de producción agropecuaria, generando una historia a partir de la siembra, la cría y cuidado de animales y la cosecha de los frutos y productos. La organización comunitaria facilita la comercialización y el intercambio.



Un momento muy interesante es la muestra de los juegos tradicionales que cada vez más confirman que en América Latina tiene mucho en común. Es parte del museo comunitario que además de ilustrar sobre los patrimonios de la comunidad es una estrategia didáctica para dar a conocer las actividades cotidianas del pasado a los niños y jóvenes.

A continuación, los niños de la comunidad presentan un punto artístico para el deleite de los visitantes.

Niños, jóvenes y adultos; los lugareños y forasteros comparten baile en las piezas musicales autóctonas de Colombia y manifiestan algarabía y calor en un clima frío y húmedo. Se respira vida, confianza y mucha cordialidad.



El almuerzo fue un compartir agradable y delicioso por los alimentos de la región: la papa, el choclo o maíz y la auyama. Posteriormente hubo una visita guiada para conocer los campos de la vereda, conocer sobre los cultivos y edificios que constituyen lo cotidiano de la vida campesina.

Dentro de las acciones de la BRI que muestra cómo se pueden combinar las estrategias de la biblioteca para conservar el legado de la comunidad de forma artística; es el Libro tejido.

Cada libro muestra una identidad y arte en específico, es una muestra muy primorosa que merece la pena replicar. Esta actividad es un taller de tejidos que nos muestra que lo comunitario son hilos tejiendo la vida de las personas, desde los niños hasta los ancianos, que en ese microcosmos de vivencias hay una riqueza que es digna de admirar. El taller tenía como objetivo el reconocimiento de la memoria e identidad de la comunidad a través de libro artesanal.

Día 4.

### **En la Vereda La Esmeralda, BRI La Esmeralda, Pasca, Cundinamarca.**

El lugar de la memoria, la identidad y las prácticas comunitarias.

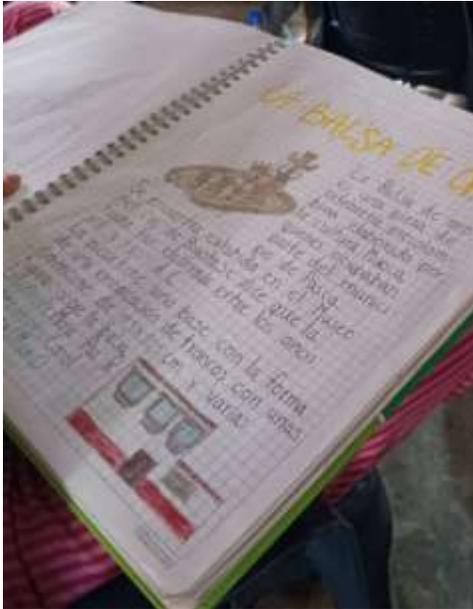
El cuarto día de la pasantía se realizó en una comunidad cercana a la ciudad de Bogotá, en el departamento de Cundinamarca. Llegamos a la comunidad en un tradicional yipao, un jeep que transporta a los lugareños a las veredas desde el área urbana de Pasca; la experiencia es única porque se comparte las maneras usuales de transporte.

La llegada a la comunidad es muy calurosa, los lugareños manifiestan que están siendo afectados por el cambio climático porque se percibe un cierto calor en el ambiente.



Ya en las ponencias, nos manifiestan cómo fue el proceso para establecer los espacios culturales en la vereda, realizaron un diagnóstico sobre la importancia de crear una biblioteca para que, haya más acceso a la información, y oportunidades para mejorar la calidad de educación de los niños y jóvenes. El ánimo y esfuerzo que puso los miembros de la Junta de Desarrollo Comunitario para ganar proyectos, tales como la cancha de la vereda, libros para la biblioteca; hizo que se postularan para la convocatoria de la Biblioteca Nacional para las BRI.

Fueron de las primeras BRI organizadas, ganadoras de la convocatoria. Las primeras experiencias fueron la Maleta Viajera y el Canasto Viajero que llevaba libros a diversos lugares de la vereda, para la lectura en hogares; de allí surgió la posibilidad de recoger las coplas, dichos, refranes y anécdotas. Fruto de esa experiencia fue el nombre de la BRI, La Esmeralda, trueque de conocimientos.



El trabajo de la tradición oral inspirado por la historia de la comunidad emplazada en un antiguo territorio muisca, es de este lugar donde proviene la legendaria Balsa de Oro o Balsa Muisca que se encuentra en el Museo de Oro de Bogotá.

El acercamiento entre la comunidad y las autoridades locales y nacionales han permitido una sinergia para lograr los objetivos del proyecto y fortalecer los vínculos comunitarios.

Los mediadores de lectura y los líderes comprenden que los miembros de la comunidad son libros humanos, que los saberes se transmiten de una persona a otra de manera que no se pierden sino se conservan de generación en generación.

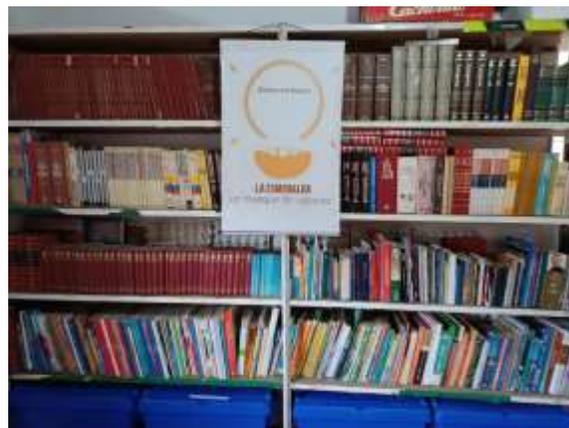
El uso de las hierbas en la medicina tradicional empírica, para el tratamiento de enfermedades en territorios donde hay mucha dificultad para trasladar a los enfermos, cada vez más reconocen que la organización y participación son herramientas imprescindibles en la vida comunitaria.

Es un trabajo conjunto que entreteje en la comunidad relaciones entre los líderes y pobladores; este esfuerzo, se visualiza con las acciones que hacen un grupo de matriarcas de la comunidad llamadas Las Comadres, una iniciativa de participación de las señoras de la comunidad que es digna de apreciar y considerar en los proyectos bibliotecarios.

La creación de libretas de información sobre los acontecimientos de la comunidad, leyendas y anécdotas recopiladas por los niños, recetarios y libros de remedios con base a la herbolaria, consolidan un imaginario propio de la vereda y le dan un potencial para seguir desarrollando sus saberes.

Los anfitriones proporcionaron un poncho de trabajo y una tutuma como recuerdo, además nos deleitaron con un delicioso almuerzo: caldo de gallina con papa, choclo entre otras verduras, muy propio de la región.

El “taller de amasijos, el reconocimiento de saberes ancestrales” es sobre el arte de hornear, donde las comadres y sus esposos nos enseñan la técnica de hornear y nos descubren sus recetas. Entre el café y las risas nos preguntan sobre cada país y las técnicas y costumbres de la cocina. Sin duda alguna, fue un momento místico que nos mostró la riqueza de Iberoamérica en compartir lo común.



Día 5:

### **En la Biblioteca Carlos E. Restrepo, Bogotá D.C.**

Transitar nuevos horizontes desde el quehacer bibliotecario.

El último día de la pasantía internacional es en la Biblioteca Carlos E. Restrepo, ubicada al sur de la ciudad, es un centro de información en un barrio muy popular en medio del bullicio del mercado contiguo. Nos invitan a pasar a la biblioteca el amable personal que nos indica en una visita guiada los espacios de lectura, salas infantiles y los laboratorios juveniles. La biblioteca ha ganado en varias ocasiones premios con estímulos económicos, lo cual le permite innovar cada vez más los procesos de transformación a medida hay nuevas exigencias de los usuarios.

Un espacio muy valioso es su terraza donde se encuentra un maravilloso huerto comunitario que ha sido dispuesto con fines didácticos, que aún en el ajetreo de la ciudad, es un oasis y un laboratorio para el conocimiento en el arte de la horticultura.

Este espacio es muy significativo para la Biblioteca Pública Municipal de Mercedes Umaña; porque las acciones encaminadas al reconocimiento de la vida campesina, revalorizan la agricultura de los sitios que, en su historia, siempre fueron lugares de gran producción y; que, esas acciones se ven desplazadas por la industria y los servicios.



La ponencia de este día, a cargo del maestro Didier Álvarez de la Universidad de Antioquia, en Medellín. Los planteamientos del maestro Álvarez es un desenvolvimiento a la tierra para sembrarla de nuevo. Es decir, volver la mirada al campo y a la ruralidad. El enfoque social de la biblioteca como noción creando conceptos propiamente de la comunidad dando como fruto una filosofía de la biblioteca que ayuden al estudio bibliotecario propiamente dicho.



Es necesario construir una filosofía y pragmática de la biblioteca que vaya al ámbito de las ideas y la transformación.

En los estudios bibliotecarios también se necesita que sea capaz de comprender los objetos y prácticas; comprender la biblioteca desde sus saberes y conocimientos científicos y sociales que la sustentan y la proyectan. Porque la biblioteca es un instrumento de poder, pero también es una institución de conocimiento, información y memoria.

En los estudios bibliotecológicos, la bibliotecología no debe abandonar la biblioteca y verla como un dispositivo funcional, porque la biblioteca tiene una dimensión social, es una ciencia social con una dimensión humanística. Y el bibliotecario es quien despliega su vida por la biblioteca y la biblioteca dignifica la vida.

En este sentido la biblioteca es un lugar de dignificación de los usuarios, que la buscan para seguir transformando su realidad a pesar de las injusticias de la sociedad.



En la charla “Para transitar por el quehacer bibliotecario” se hicieron un conjunto de reflexiones sobre lo cotidiano de la vida comunitaria, la invisibilización de las practicas campesinas. El quehacer bibliotecario se hace desde la práctica de las riquezas de la comunidad desde lo material e inmaterial.

Por la tarde los mediadores de lectura Nayeli Waitotó Salas de la Biblioteca Pública Municipal Lenguaje Universal de Bajo Baudó, Chocó; Ana Milena Acosta de la Biblioteca Pública Municipla de Ovejas, Sucre; y, Hernando Gómez de la Biblioteca Pública Municipal de Quimabaya en Quindío. Dieron manifestaron sus experiencias a partir de las BRI, los entretejidos de la comunidad a través de su vida social y cultural, y como las bibliotecas transforman la vida de las personas a través de sus proyectos.

Nayeli expresa lo importante que ha sido para la BRI, en un territorio marcado por el conflicto, el cuido del manglar y la recopilación de la vida cotidiana como las canciones y arrullo de las madres hacia sus hijos. Una iniciativa importante que sirve para los proyectos de mi biblioteca.

Ana Milena expresa que sus experiencias en las BRI de Nido de Letras y Galápagos, lo que le permite establecer lazos entre bibliotecas en función de una red. Para esto ha sido necesario el trabajo conjunto con las organizaciones comunitarias, formadas en participación y liderazgo. Este es un ejemplo de lo necesario que es la participación y sensibilización de la comunidad para la continuidad de los proyectos.

Hernando, manifiesta que la BRI Vereda Puerto Alejandría, los habitantes a partir de su experiencia en la BRI pueden potenciar sus productos; esto, apoyado con los recursos de recopilación de la biblioteca, nos referimos a la gastronomía, los libros de fotografías de la comunidad desde lo cotidiano, que le permiten a los lugareños reconocer sus riquezas desde la fotografía, y los visitantes, es conocer sobre el territorio y su gente. Sin duda alguna, esta idea está en la lista de próximos proyectos a realizar en la BPM de Mercedes Umaña.

A partir de las experiencias de las BRI, pudimos conocer de primera mano los proyectos enfocados a la vida comunitaria y la ruralidad. Vivimos la experiencia de las comunidades de El Manzano y la Esmeralda, pero con las exposiciones de nuestros hermanos colombianos, nos trasladamos a las comunidades, el ambiente selvático del Chocó, o la costa de Sucre o el páramo de Boyacá; sentimos el calor sofocante, la brisa marina y el frío de las montañas.

El último taller sobre “Levantar anclas y hacerse a la mar”, Mayra Sánchez nos sensibiliza sobre lo aprendido y lo importante que es trabajar en red entre los bibliotecarios iberoamericanos, para compartir nuestras experiencias y hacer intercambios para seguir el camino trazado.

